

El museo minero de Abanto amplía sus fondos con una fragua y un martillo pilón

19.02.09 - N. R. CETINA| BARAKALDO

El Museo de la Minería del País Vasco cuenta con dos nuevas piezas en su colección. Se trata de una fragua y de un martillo pilón, donados por el Colegio San Viator de Sopuerta. Ambas adquisiciones han formado parte de la maquinaria utilizada en los cursos de enseñanza profesional que imparte la escuela.

El mazo, que data de mediados de siglo, todavía se encuentra en perfecto estado de uso. «Por esta razón, se trata de un ejemplo perfecto de este tipo de pieza», remarcó ayer Oihane Herrera, subdirectora del museo. El martillo, con motor de accionamiento y perteneciente a la marca COUP número 2, fue empleado en la realización de trabajos de forja manual con el acero extraído en numerosos yacimientos de Vizcaya.

Por lo que se refiere a la fragua, de dos hogares, fue utilizada para calentar el metal. Según recogen sus características técnicas, la pieza atesora mayor antigüedad que el martillo, puesto que se remonta a los años cuarenta del siglo XX. Su construcción cuenta, además, con una particularidad: está fabricada a base de remaches.

No obstante, el museo de Abanto recibe cada año varias donaciones como éstas de particulares y colectivos. «El objetivo de que restauremos estos viejos elementos industriales es evitar que la importancia que ha tenido la minería en el desarrollo del País Vasco se quede en el olvido», resumió Herrera.